



EN ESTA EDICIÓN

- 1 Conferencia General de Ancianos 2026
- 3 El poder restaurador del perdón
- 4 ¿Qué grasa de “animales limpios” no debe comerse?
- 6 SERIE: La verdad sobre el hombre rico y Lázaro
- 10 *Compass Check* – Dios, nuestro Padre
- 11 Noticias Locales

Conferencia General de Ancianos 2026

Crónica de una semana de reuniones, anuncios, decisiones administrativas y compañerismo ministerial en este evento anual de la Iglesia.



Por Jaime Díaz

Desde el 1 al 4 de mayo, una delegación latinoamericana participó en la Conferencia General de Ancianos 2026, celebrada en el Holiday Inn, cerca de la oficina central de la Iglesia de Dios Unida en Cincinnati, Ohio. La reunión ofreció una visión amplia de los avances administrativos, ministeriales y operativos de la obra, además de un valioso espacio de compañerismo entre ministros de distintas regiones del mundo.

Reuniones internacionales del área de Medios de Comunicación

El viernes por la mañana se iniciaron las sesiones internacionales del área de Medios de Comunicación, con la participación de aproximadamente cuarenta personas vinculadas a la labor internacional. Las jornadas se centraron en analizar formas más eficaces de proclamar el Evangelio fuera de Estados Unidos, tomando en cuenta las particularidades de cada región.

Buena parte de las conversaciones

abordó los desafíos que enfrentan las distintas áreas del mundo: diferencias culturales, limitaciones económicas, irrupción de nuevas plataformas digitales, cambios en los hábitos de lectura y la necesidad de un mayor acercamiento con quienes muestran interés por la Iglesia.

Uno de los anuncios más destacados fue presentado por Scott Delamater, quien expuso los próximos cambios en la revista impresa. Entre las novedades figuran el paso de una edición bimestral a una trimestral, un aumento en el número de páginas, una ligera modificación del tamaño físico y mejoras tanto en la calidad y el gramaje del papel como en el diseño de la portada. El nuevo formato busca asemejarse a publicaciones de alta calidad visual, con el propósito de ofrecer al lector una experiencia más atractiva y duradera.

Plan piloto para Latinoamérica

En representación del área hispana, Debbie Orsak presentó un plan

piloto orientado a Latinoamérica que busca fortalecer la predicación del Evangelio mediante herramientas como WhatsApp y códigos QR integrados dentro de la revista. La propuesta pretende crear un puente más cercano entre la publicación impresa y las personas interesadas, cultivando una relación más cercana y constante con los lectores.

Dicho enfoque plantea un proceso gradual de acercamiento: primero a través de contenido digital, luego mediante interacción personal, después con estudios bíblicos y, finalmente, con una conexión más estrecha con la Iglesia. Resulta significativo observar cómo la Iglesia se esfuerza por adaptarse a una realidad donde la comunicación moderna exige mayor interacción y acompañamiento.

Servicios sabáticos

Los servicios del día sábado, transmitidos desde Cincinnati a todo el mundo, contaron con una asistencia presencial



Grabaciones de cortos para la Iglesia, realizadas tanto en el exterior como en el interior de la oficina central.

cercana a las cuatrocientas personas y más de mil conexiones en línea. Los dos medios sermones estuvieron a cargo de Gabriel García, pastor de México, y de John Elliott, actual presidente de la Iglesia. Ambas presentaciones se centraron en la labor ministerial, el servicio y los desafíos que enfrenta la Iglesia en la actualidad.

Ceremonia de reconocimiento

Durante la noche del sábado se llevó a cabo una ceremonia en honor a distintos empleados y ministros por sus años de servicio dentro de la Iglesia. Para la delegación latinoamericana, uno de los reconocimientos más significativos fue el otorgado a don Mario Seiglie y a su esposa Caty, quienes cumplieron cincuenta años en el ministerio. (Más información en la página 10).

Reuniones administrativas del domingo

El domingo se dio inicio formal a las reuniones de la conferencia, en las que se presentaron diversos informes administrativos y ministeriales. Entre ellos se incluyeron el reporte presidencial, a cargo de John Elliott; el informe financiero, presentado por Ted Budge y Linda Api; y el reporte de Servicios Ministeriales y de Miembros, entregado por Steve Myers.

Como parte de estas presentaciones, Steve Myers anunció la incorporación de dos nuevos colaboradores: Ben Light, quien apoyará al área internacional de Servicios Ministeriales, y Steven Britt, quien se desempeñará en el área de atención y servicios para los miembros.

Por la tarde, el facilitador certificado Michael Wilkinson impartió valiosas sesiones de liderazgo enfocadas en tres temas: los tres niveles de liderazgo, las cinco C de la confianza y los tres niveles del desacuerdo.

Votaciones y resoluciones

En las elecciones de 2026, Tim Pebworth fue reelegido para el puesto internacional del Consejo de Ancianos, mientras que Aaron Dean, Andrew Lee y Ben Light obtuvieron los

puestos correspondientes a Estados Unidos.

Durante la reunión se aprobaron el Plan Estratégico, el Plan Operacional y el Presupuesto 2026-2027. Asimismo, se ratificó la permanencia de Peter Eddington dentro del Consejo, ocupando la vacante dejada por el actual presidente, John Elliott.

El único punto que no fue aprobado correspondió a la propuesta de enmienda al Estatuto 5.9, relativo a conflictos de interés. Se concluyó que las políticas y códigos de ética vigentes son suficientes para abordar este tipo de situaciones.

Sesiones de capacitación del lunes

El lunes 4 de mayo se desarrollaron cuatro clases de capacitación enfocadas en herramientas prácticas para el ministerio actual:

1. *Cómo perfeccionar la predicación expositiva y doctrinal*, impartida por Gary Petty.
2. *Cómo dirigir estudios bíblicos interactivos*, a cargo de Chuck Smith.
3. *Cómo trabajar con PowerPoint: lo bueno, lo malo y lo feo*, presentada por Scott Ashley.
4. *Cómo usar la inteligencia artificial para el estudio bíblico y la preparación de mensajes (de forma segura)*, entregada por Ken Loucks.

Encuentro de ministros latinoamericanos

Concluidas las sesiones principales, los ministros latinoamericanos compartimos un almuerzo junto al coordinador regional, don Mario Seiglie. La reunión permitió conversar sobre el avance de la obra en Latinoamérica, intercambiar reportes regionales y analizar los desafíos futuros.

Tanto el lunes por la tarde como el martes por la mañana, varios ministros latinos participamos en grabaciones de videos para la predicación del Evangelio en las dependencias de la oficina central. La experiencia, altamente positiva, fue marcada por un notable compañerismo y el apoyo brindado por los equipos técnicos y los miembros de la jefatura que colaboraron en las producciones.

Reflexión final

La CGA 2026 representó una valiosa oportunidad para observar cómo la Iglesia se prepara para los desafíos del futuro: adaptando herramientas, fortaleciendo las áreas internacionales y buscando nuevas maneras de conectarse con la gente. En lo personal, fue además una grata experiencia humana marcada por el compañerismo, las conversaciones, las clases y el deseo compartido de continuar sirviendo a la obra de Dios. Damos gracias al Eterno por la oportunidad de haber participado en esta conferencia, y esperamos compartir muchas más experiencias y aprendizaje con los hermanos en las próximas semanas. *EC*

El poder restaurador del perdón

Por Steve Myers y el Dr. Roy Fouch

El perdón es más que una obligación: es parte del carácter que Dios está formando en nosotros.

Pocos incidentes afectan el corazón humano tan profundamente como ser lastimado por otra persona. Una palabra hiriente, la traición de la confianza o la ruptura de una relación pueden dejar heridas que perduran por años. Incluso después de un tiempo de ocurridos los hechos, el dolor emocional puede permanecer.

La Biblia habla de esta experiencia humana universal y revela que el perdón—que a menudo es difícil—es esencial no solo para nuestro bienestar emocional, físico y espiritual, sino sobre todo para nuestra relación con Dios.

Analicemos un hecho común. Dos amigos, que alguna vez compartieron un vínculo cercano, experimentan un malentendido que los lleva al resentimiento. Cada uno comienza a revivir la ofensa en su mente, y con el tiempo se alejan cada vez más. Lo que comenzó como un simple agravio se transforma poco a poco en una carga que afecta su paz mental y sus relaciones con los demás. Situaciones como esta nos recuerdan el gran impacto que pueden llegar a tener las ofensas si no se les presta atención.

El perdón es uno de los procesos más poderosos y transformadores del acontecer humano. Desde una perspectiva bíblica, es el núcleo del plan de salvación de Dios y del desarrollo del carácter piadoso.

Sin el perdón del Eterno por medio de Jesucristo, el resultado final del pecado sería la muerte y pérdida de la posibilidad de recibir la vida eterna (Romanos 6:23). Pero, gracias a Dios, él ha abierto un camino para que los seres humanos sean perdonados y reciban el don de la vida eterna gracias al sacrificio de nuestro Salvador, Jesucristo.

La necesidad del perdón

Este proceso comienza con el arrepentimiento, como explica Hechos 2:38: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Una vez que nos arrepentimos, nos bautizamos y recibimos el Espíritu Santo, somos reconciliados con Dios y se nos entrega el poder para crecer espiritualmente. El Espíritu de Dios nos ayuda a comprender su verdad y nos capacita para desarrollar el carácter de Jesucristo.

Un aspecto primordial de ese carácter es la disposición a perdonar a los demás. Colosenses 3:12-13 dice: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”.

El perdón no es opcional para los cristianos; es una parte fundamental de vivir conforme al camino de Dios.

Jesucristo enfatizó esto en la oración modelo, el padre nuestro, y nos enseñó a orar así en Mateo 6:12: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a

nuestros deudores”.

Inmediatamente después de pronunciar dicha oración, Jesús hizo hincapié en la importancia que Dios le da a esta obligación: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (Mateo 6:14-15).

Por tanto, el perdón es un don que recibimos de Dios y una responsabilidad que debemos ejercer hacia los demás. Jesús reforzó este principio en la parábola del siervo que no perdonaba (Mateo 18:21-35). En esta parábola, un siervo a quien se le había perdonado una enorme deuda se negaba a perdonar una suma mucho menor que alguien le debía. La lección de Cristo es clara: quienes reciben gran misericordia del Eterno deben ser misericordiosos con los demás.

Espiritualmente, el perdón restaura nuestra relación con Dios y permite que su Espíritu continúe obrando en nuestras vidas. Como nos recuerda 1 Juan 1:9: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”.

El perdón también puede rendir importantes beneficios emocionales y físicos. Promueve la sanidad emocional y puede contribuir a mejorar el bienestar físico, según indican tanto las investigaciones científicas como los principios bíblicos. Cuando una persona perdona a otra, libera cargas emocionales que de otro modo pondrían un peso enorme sobre la mente y el cuerpo.

Los investigadores Toussaint, Worthington y Williams identificaron varios beneficios del perdón, incluyendo relaciones más provechosas, mayor bienestar emocional, menos ansiedad y hostilidad, y mejor salud general (*Forgiveness and Health* [Perdón y salud]). Y aunque la Biblia no es un texto de medicina, sus enseñanzas constantemente propician actitudes y conductas que producen vidas más saludables.

El peligro de la amargura

Por el contrario, la falta de perdón fomenta estados emocionales y espirituales dañinos. La ira, el resentimiento, los rencores y la amargura pueden arraigarse gradualmente en el corazón. Las Escrituras advierten enfáticamente que se debe evitar el desarrollo de tales actitudes.

Efesios 4:31-32 nos instruye: “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

La amargura puede perjudicar profundamente a una persona en los aspectos emocional, espiritual e incluso físico. Las Escrituras advierten que la amargura es como un veneno que daña a quien la experimenta, afectando la mente y el cuerpo de forma prolongada. Puede aumentar las hormonas del estrés como el cortisol y la adrenalina, elevar la presión arterial,

debilitar el sistema inmunológico y menoscabar la salud cardiovascular. Con el tiempo, este estrés continuo puede contribuir a la inflamación crónica y acelerar el envejecimiento.

Aprender a perdonar como Cristo perdonó

Pero perdonar no siempre es fácil. Cuando hemos sido profundamente heridos o agraviados, perdonar a alguien puede parecer casi imposible.

En esos momentos debemos recordar el ejemplo de Jesucristo. Mientras sufría en el madero—luego de ser traicionado, tratado injustamente y padecer un intenso dolor físico—Jesús oró por los causantes de su sufrimiento: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

Su ejemplo nos recuerda que el perdón no se basa simplemente en la emoción humana, sino que fluye de un corazón ansioso por seguir el camino de Dios.

Gracias al sacrificio de Cristo, Dios promete perdón absoluto para quienes se arrepientan. Hebreos 8:12 registra dicha promesa: “Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades”.

Reconocer la misericordia que hemos recibido de Dios nos ayuda a ser misericordiosos con los demás

Un conmovedor ejemplo de la vida real sobre el perdón es el caso de Corrie ten Boom, quien arriesgó su vida para proteger a muchos judíos durante la Segunda Guerra Mundial y más tarde sobrevivió al encarcelamiento en un campo de concentración nazi. Años después de la guerra, escribió el libro *El refugio secreto*, en el cual relata esta memorable experiencia:

Mientras asistía a un oficio religioso en Múnich, reconoció entre los asistentes a un exguardia de las SS encargado de supervisar las duchas en Ravensbrück, el campo donde había muerto su hermana Betsie. De pronto, los recuerdos e imágenes del pasado la embargaron. Al terminar el servicio, el hombre se acercó a ella, agradecido por el mensaje que acababa de escuchar, y le tendió la mano. Corrie, que tantas veces había predicado sobre el perdón, se quedó paralizada.

En aquel instante de lucha interior, oró en silencio para que Jesús le diera el perdón que ella no podía ofrecer por sí misma. Y describe lo que sucedió a continuación con estas palabras: “Cuando le cogí la mano, sucedió algo increíble... en mi corazón, surgió un amor por este desconocido que casi me abrumaba”. Concluye reflexionando que, cuando Cristo nos ordenaba amar a nuestros enemigos, “nos daba, junto con ese mandato, el amor mismo” (Corrie ten Boom, *El refugio secreto*, Ediciones Palabra, Madrid, 2015, pp. 266-267).

Dios provee la ayuda que necesitamos a través del poder de su Espíritu.

Al tiempo que pedimos ayuda al Creador y resueltamente

decidimos seguir su instrucción de perdonar, él puede transformar gradualmente la amargura en compasión y amor.

Perdonar no significa ignorar las faltas, ni garantiza que toda relación dañada será plenamente restaurada. En algunas situaciones, la confianza debe reconstruirse con el tiempo y, siendo prudentes, debe haber límites apropiados. Sin embargo, el perdón libera al corazón de la garra destructiva del resentimiento y permite que comience la sanidad.

Pasos hacia la práctica del perdón

Perdonar no siempre es fácil, especialmente cuando el daño es profundo. No obstante, la Biblia brinda orientación práctica que puede ayudarnos a desarrollar un corazón perdonador.

Primero, recordemos el perdón que Dios nos ha concedido. Reflexionar sobre la misericordia que el Eterno nos ha mostrado por medio de Jesucristo nos ayuda a cultivar humildad y compasión hacia los demás. Como nos recuerda Efesios 4:32, debemos perdonarnos unos a otros “como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

Segundo, pidamos ayuda a Dios. El perdón con frecuencia requiere que su Espíritu obre en nosotros. Cuando el resentimiento persiste, podemos orar pidiendo fortaleza para liberarnos de la amargura y desarrollar un corazón que refleje la misericordia divina (Lucas 6:28).

Tercero, tomemos la decisión de olvidar el resentimiento. El perdón a menudo comienza con una elección deliberada. Si bien es posible que las emociones tarden en sanar, optar por desechar la amargura le permite al Señor comenzar la transformación de nuestros pensamientos y actitudes.

Cuarto, procuremos la paz siempre que sea posible. Romanos 12:18 nos instruye: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”. Aunque no toda relación puede restaurarse plenamente, el perdón mantiene nuestro corazón libre de hostilidad.

Al aplicar estos principios, el perdón se convierte en algo más que una obligación: se transforma en parte del carácter que Dios está formando en nosotros.

Reflejemos el carácter de Dios

Por sobre todo, el perdón refleja el carácter mismo de Dios. Cuando meditamos en la misericordia que el Eterno nos ha mostrado (perdonando nuestros pecados que hicieron necesario el sacrificio de Cristo), se nos recuerda que también nosotros debemos ser misericordiosos con los demás.

Mediante el poder del Espíritu de Dios, el perdón se convierte en algo más que una instrucción: se transforma en un camino hacia la liberación de la amargura, una mayor paz mental y relaciones más profundas tanto con el Creador como con los demás. A medida que practicamos el perdón, reflejamos cada vez más el amor, la misericordia y el carácter del Dios que nos perdonó a nosotros primero. **EC**

¿Qué grasa de “animales limpios” no debe comerse?

Descubra la distinción bíblica entre las grasas animales aceptables y las prohibidas, y cómo entender esta diferencia puede ayudarnos a tomar buenas decisiones en cuanto a nuestra dieta y salud.

¿Qué dice realmente la Biblia sobre la grasa en las ofrendas sacrificiales? ¿Tiene esto alguna importancia hoy en día? Al examinar Levítico y las escrituras relacionadas con este tema, descubrimos distinciones importantes entre los tipos de grasa, su simbolismo espiritual y su relevancia para nuestras decisiones alimentarias como cristianos.

La grasa en la ofrenda de paz

En Levítico 3:3-4, Dios dio instrucciones para la ofrenda de paz: “Luego ofrecerá del sacrificio de paz, como ofrenda encendida al Eterno, la grosura que cubre los intestinos, y toda la grosura que está sobre las entrañas, y los dos riñones y la grosura que está sobre ellos, y sobre los ijares; y con los riñones quitará la grosura que está sobre el hígado”.

Cuando los israelitas presentaban una ofrenda de paz, ciertas partes del animal debían quemarse en el altar. Esto incluía la grasa que cubre los órganos internos y la que está sobre ellos, los dos riñones y la grasa que los rodea, y también la que cubre el hígado.

La grasa bíblicamente prohibida: *jelev*

La grasa que rodea los órganos internos (*jelev* en hebreo) se quema en el sacrificio y está prohibido comerla. En el versículo 4 se describe específicamente la grosura del hígado. En las traducciones más antiguas de la Biblia (como la Reina-Valera Antigua y la Biblia del Jubileo) esta parte se llama *redaño*, pero en traducciones más modernas se describe como la grosura adherida al hígado, lóbulo del hígado, o el tejido graso que cubre a este.

Estos órganos y la grasa que los rodea desempeñan un papel clave en la filtración de toxinas y el almacenamiento de sustancias nocivas en el cuerpo. Dios creó estos órganos con este propósito específico, razón por la cual prohibió su consumo. La grasa *jelev* que rodea los riñones y el hígado nunca fue consumida por los sacerdotes levíticos, quienes

tampoco comían los riñones. Por lo tanto, es seguro concluir que Dios tampoco quiere que nosotros comamos estas partes del animal.

No toda la grasa rodea los órganos internos

Es importante entender que la grasa *jelev*, que cubre las entrañas y se halla sobre estas, es la grasa prohibida en la Biblia. Esto es distinto de la grasa común que se encuentra mezclada dentro de la carne de ganado alimentado naturalmente y engordado como Dios lo dispuso. A esta carne se le llama generalmente *carne veteada* o *entreverada*.

Incluso cuando se establezca el Reino de Dios, habrá carne deliciosa y tierna con grasa entreverada para el consumo: “Y el Eterno de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares suculentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados” (Isaías 25:6).

Los judíos ortodoxos usan una variación del término hebreo bíblico *shuman* para referirse a la carne con grasa en su interior. La grasa *shuman* es aceptable para el consumo, mientras que la grasa *jelev* está

estrictamente prohibida para cualquier persona, trátese de sacerdotes u otros.

De hecho, una vez que los israelitas se asentaron en la Tierra Prometida, la prohibición de la grasa *jelev* se hizo aún más clara: esta grasa no podía comerse bajo ninguna circunstancia, incluso si el animal no había sido sacrificado.

Como Dios dijo a Moisés: “Habla a los hijos de Israel, diciendo: Ninguna grosura [*jelev*] de buey ni de cordero ni de cabra comeréis. La grosura [*jelev*] de animal muerto, y la grosura [*jelev*] del que fue despedazado por fieras, se dispondrá para cualquier otro uso, mas no la comeréis. Porque cualquiera que comiere grosura [*jelev*] de animal, del cual se ofrece al Eterno ofrenda encendida, la persona que lo comiere será cortada de entre su pueblo” (Levítico 7:23-25).



¿Qué dice la Biblia sobre las grasas que se pueden comer y las que no?

Una visión equilibrada

En Levítico 3:17, Dios da una instrucción importante: “Estatuto perpetuo será por vuestras edades, dondequiera que habitéis, que ninguna grosura [*jelev*] ni ninguna sangre comeréis”. La ley sobre comer grasa y sangre no solo se aplica a los sacrificios, sino que es una norma permanente.

1. La grasa *jelev* (aquella que rodea los órganos) no debe ser consumida por las personas, sino que debe quemarse en el sacrificio. 2. La grasa *shuman* (la grasa común que se encuentra mezclada dentro de la carne y no separada de ella) puede ser consumida.

La Biblia ofrece una visión equilibrada: si bien prohíbe el consumo de ciertas grasas en el contexto de los sacrificios, también reconoce que se puede disfrutar de alimentos exquisitos durante ocasiones especiales y fiestas, donde comer “porciones grasas” (que pueden incluir cosas como carne veteadada) se permite como expresión de acción de gracias a Dios (Nehemías 8:10).

En el Nuevo Testamento se nos recuerda que, como cristianos, debemos honrar a Dios con nuestros cuerpos tomando decisiones sabias sobre la alimentación y la salud, y asegurándonos de que nuestro estilo de vida refleje el compromiso que hemos hecho con él. Como en todo, el principio básico es claro: nuestras decisiones, ya sean relacionadas con la comida o cualquier otra área de

la vida, deben honrar a Dios alineándose con su santidad y mostrando respeto por su voluntad en cada aspecto de nuestras vidas (Colosenses 3:17).

¿Con qué grasa se hace normalmente el sebo de res?

Aunque la mayoría de los restaurantes todavía usan aceite vegetal para cocinar y freír, unos cuantos han cambiado al sebo de res para cocinar o freír ciertos alimentos. La mayor parte del sebo de res se elabora con grasa *jelev*, o grasa dura (la que rodea los órganos internos y cuyo consumo la Biblia prohíbe), que se distingue por su pureza y alto punto de fusión. La grasa *shuman* (que se encuentra mezclada dentro de la carne) también puede convertirse en sebo, pero generalmente no es tan común ni tan deseable para este propósito en comparación con la grasa *jelev*.

La grasa *jelev* tiende a producir un sebo de res más denso y sabroso para cocinar, freír y otros usos. El sebo de res típicamente se elabora a partir de grasa *jelev*, particularmente el sebo duro (grasa firme alrededor de los lomos y riñones), aunque también puede hacerse de grasa *shuman*, pero esto es menos común.

Los aceites vegetales, el aceite de coco y el aceite de aguacate se han vuelto ampliamente utilizados para cocinar, freír, asar o saltear. Estas instrucciones bíblicas en cuanto a la grasa animal y el sebo de res pueden servirnos de pauta al decidir qué grasas son bíblicamente aptas para el consumo. *EC*

SERIE: La verdad sobre el hombre rico y Lázaro

La interpretación más común de esta parábola supone que todos tenemos almas inmortales que van al cielo o al infierno cuando morimos. Pero un examen cuidadoso del texto y de su contexto bíblico revela algo muy distinto.

Leamos esta asombrosa historia: Un día mueren un hombre rico y un hombre pobre. Al instante, ambos despiertan —*pero en circunstancias muy diferentes*.

El pobre abre los ojos y ve el paraíso enfrente de él. Héroe legendario de la fe como Abraham están allí para recibirlo y acogerlo con un cálido abrazo. Los años de penurias y rechazo en la Tierra han valido la pena: *ya está en el cielo*, disfrutando la promesa de Dios.

El rico ahora abre los ojos y se encuentra ante una escena muy distinta. Está en lo profundo del corazón de la Tierra, en un terrorífico abismo de tormento y desesperación. Criaturas malignas acechan apenas fuera de su vista, y su carne hierve entre llamas. Su vida de egoísmo y desdén lo ha alcanzado: *está en el infierno*, pagando el precio eterno por sus pecados.

Es una *historia espeluznante* para quienes viven de manera

egoísta, como el rico, pero *esperanzadora* para quienes son como Lázaro, el mendigo que halló su recompensa en el cielo. ¿Es esto lo que usted cree cuando lee la historia de Lázaro y el rico en su Biblia? Y, *más importante aún*: ¿es esto lo que Jesús quiere que usted entienda de esta parábola?

La verdad sobre el hombre rico y Lázaro

La interpretación más común de la parábola de Jesús sobre Lázaro y el rico es que todos tenemos almas inmortales que al morir van al cielo o al infierno inmediatamente. Pero ¿es eso realmente lo que esta parábola enseña?

Comencemos por repasar la definición y el propósito de una parábola. El *Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología* explica que, en la Biblia, las parábolas “tienden a iluminar una verdad espiritual” mediante un breve relato tomado de la vida cotidiana de la época (“parábola”). Jesús empleó

parábolas con mucha frecuencia en sus enseñanzas. Sus discípulos le preguntaron *por qué hablaba por parábolas*, y él respondió: “Porque a *vosotros* os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a *ellos* no les es dado” (Mateo 13:10-11, énfasis nuestro en todo este artículo).

Las parábolas de Jesús contienen *lecciones morales* que la mayoría de los oyentes pueden comprender, pero solo hasta cierto punto. Sin embargo, no están diseñadas para que el significado *más profundo* sea entendido por todos. La comprensión espiritual se concede *únicamente* a aquellos que han recibido el don del discernimiento divino que Dios otorga (Mateo 13:18-23).

Entendamos el contexto de esta parábola

Al estudiar la Biblia, es muy importante considerar siempre el contexto de cualquier versículo, capítulo o libro. En el caso de la parábola del hombre rico y Lázaro, es fundamental comprender *el contexto histórico y bíblico* de este relato.

Jesús presenta la siguiente historia: “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquel, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas” (Lucas 16:19-21).

Aquí se nos describe a un hombre rico que tenía todo lo que necesitaba y deseaba. A la puerta de su casa yacía un mendigo pobre, enfermo y hambriento llamado Lázaro, pero el rico *no movía ni un dedo para ayudarlo*. Para captar el significado espiritual de este relato, necesitamos entender *el contexto bíblico* en el que fue presentado.

En Lucas 16, justo antes de la parábola de Lázaro y el rico, aparece otra parábola sobre “el mayordomo infiel”, que comienza con la frase “Había un hombre rico”. Mientras Jesús relataba esa parábola a sus discípulos, los maestros judíos (los fariseos) escuchaban. “Y oían también todas estas cosas los fariseos, *que eran avaros*, y se burlaban de él” (Lucas 16:14). Estos líderes religiosos se mofaban de Jesús porque sabían que *ellos eran el blanco directo de sus palabras*.

No era la primera vez que Jesús reprendía a estos hombres por su codicia egocéntrica, su corrupción y explotación de los demás. Por ejemplo, en Mateo 23:14, Cristo declaró que ellos “[devoraban] las casas de las viudas”. Y en Mateo 23:25 dijo que estaban “llenos de robo y de injusticia”. Así que *el contexto* en el que se puede entender la parábola de Lázaro y el hombre rico incluye la responsabilidad de la persona de usar el dinero y la riqueza correctamente, lo cual comprende atender las necesidades de los demás.

Llevado por los ángeles al seno de Abraham

Pasemos ahora al siguiente versículo de la parábola de Lázaro y el rico: “Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado” (Lucas 16:22).

Debemos tener cuidado de sacar conclusiones precipitadas sobre lo que acabamos de leer. Hagamos una pausa para plantear lo que puede parecer una pregunta obvia: ¿Cuál es la definición de “seno”? El *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo Testamento de W. E. Vine* explica que “seno” se emplea en un sentido metafórico para expresar afecto e intimidad: estar en el seno de alguien indica ser atesorado y amado por esa persona. Por ejemplo, en Deuteronomio 13:6 se habla de la esposa de un hombre como “la mujer de tu seno” (Reina-Valera Antigua), expresión que Vine compara con alguien “que se atesora en el corazón, a quien se ama”, y que denota una relación cercana e íntima.

Por lo tanto, cuando Lázaro es llevado “al seno de Abraham”, se indica que tiene una conexión profunda y personal con aquel hombre justo que “fue llamado amigo de Dios” (Santiago 2:23). El rico, en cambio, estaba demasiado preocupado de sí mismo y de sus posesiones para tener una relación con Dios.

Pero ¿dónde estará Abraham cuando Lázaro sea llevado a su presencia? Jesús les dijo a los líderes religiosos de su tiempo: “Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas *en el reino de Dios*, y vosotros estéis excluidos” (Lucas 13:28). ¡Así que Abraham estará en el Reino de Dios!

A menudo se cree que el Reino de Dios se refiere al cielo. Pero la Biblia explica que el Reino de Dios será establecido *en la Tierra, al regreso de Jesucristo*: “El séptimo



El contexto en el que se puede entender la parábola de Lázaro y el hombre rico incluye la responsabilidad de la persona de usar el dinero y la riqueza correctamente, lo cual comprende atender las necesidades de los demás.

ángel tocó la trompeta, y se levantaron grandes voces en el cielo, que decían: *El reino del mundo* ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15, *La Biblia de las Américas*). Además, los santos resucitados (incluido Abraham) reinarán con Cristo como reyes y sacerdotes “sobre la tierra” (Apocalipsis 5:10). Para más información sobre este importante tema, le invitamos a solicitar nuestra guía de estudio bíblico gratuita *El Evangelio del Reino de Dios*.

Nadie ha subido al cielo

Es decir, nadie excepto Jesucristo, quien descendió del cielo (Juan 3:13). Pero cuando uno lee en Lucas 16:22 que “murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham”, es fácil suponer que esto significa que Lázaro fue llevado al cielo.

De forma similar, Lucas escribió en Hechos 2:34 que “David *no* subió a los cielos”. Así que la Biblia en realidad dice que las personas no van conscientemente al cielo cuando mueren. (Para más información sobre este tema, le invitamos a solicitar nuestra guía de estudio bíblico gratuita *El cielo y el infierno: ¿Qué enseña realmente la Biblia?*).

Incluso si Jesús hubiera estado hablando de un suceso real y no de una simple historia, ¿cuándo iba a ser llevado Lázaro al seno de Abraham? Esto ocurrirá al tiempo de la primera resurrección: “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mateo 24:31).

Si Lázaro iba a ser resucitado de la tumba, sería escoltado por los ángeles para encontrarse con Jesucristo en las nubes en su segunda venida: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resu-

citarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Levantados en una resurrección

Jesús ciertamente sabía que Abraham y otros hombres y mujeres fieles estaban muertos en sus tumbas y serían levantados en una resurrección (Juan 8:52-56). “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando *todos los que están en los sepulcros oirán su voz*; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:28-29). El profeta Daniel también escribió: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, *unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua*” (Daniel 12:2).

Es importante notar que Jesús y Daniel hablan de *dos resurrecciones distintas*. Primero, los justos serán levantados de entre los muertos al regreso de Jesús a la Tierra. Luego, *más de mil años después*, habrá una resurrección de “los otros muertos” (Apocalipsis 20:5). Algunos de ellos finalmente serán juzgados como injustos: aquellos que, conociendo la verdad, se nieguen a arrepentirse. “Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir, pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; después, cuando él venga, los que le pertenecen. Entonces *vendrá el fin*, cuando él entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder” (1 Corintios 15:22-24, *Nueva Versión Internacional*). **EC**

Esta serie continuará en la siguiente edición

¿Fue la parábola del rico y Lázaro un relato real?

Una de las preguntas más importantes que se pueden plantear sobre la parábola del rico y Lázaro es si la historia se basa en hechos reales. Algunos sostienen que, dado que Jesús menciona específicamente el nombre de Lázaro y habla de su destino y el del rico, debe tratarse de un relato verdadero con un significado literal.

No obstante, debemos comprender que esto es una parábola: “Narración de un suceso fingido de que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral” (*Diccionario de la lengua española*, “parábola”). Si tomamos su lección al pie de la letra, está en plena armonía con el resto de la Biblia. Lo que Jesús quiso decir es que, después de la

muerte, ya es demasiado tarde para cambiar la conducta y el carácter. Debemos vivir de manera piadosa mientras estamos con vida, tal como hizo Lázaro en el relato.

Cierto diccionario bíblico en inglés acierta al afirmar que la historia de Jesús “es una parábola que hizo uso de cierto pensamiento judío y no tiene la intención de enseñar nada sobre el estado de los muertos” (*The New Bible Dictionary*, p. 388).

Uno de los principios más importantes para un estudio bíblico eficaz es que los significados deben derivarse del contexto más amplio de la Biblia. Muchos otros pasajes apuntan al hecho de que los muertos están inconscientes, esperando una resurrección posterior. Por lo tanto, queda claro que esta parábola nunca tuvo la intención de tomarse literalmente: es simplemente una historia fascinante, destinada a transmitir una enseñanza sobre el arrepentimiento y el juicio.

Dios, nuestro Padre: No es una metáfora, sino una relación

Por Amanda Phillips

Dios no es *como* un padre: él es *tu* Padre. Aprende a cultivar una relación con él, aun cuando tu vida familiar sea complicada.

Hablando hace unos días con uno de mis alumnos del curso de conducción, a quien llamaré Antonio, me contó que lo criaron sus tíos, que su relación con ellos es tensa y que ahora, a sus 23 años, vive con su hermano. Más adelante en la conversación añadió que su mamá biológica le había ofrecido que viviera con ella, pero prefería arreglárselas por su cuenta. Ha intentado acercarse a su papá, a quien llama “mi viejito”, pero el viejito solo lo busca cuando necesita dinero. En una clase anterior, Antonio mencionó que después de meterse en problemas cuando era más joven, recientemente había empezado a regresar a la Iglesia, y agregó que quería tener una relación con Dios.

Al escuchar la historia de Antonio, sentí compasión y empatía. Me identifiqué de inmediato con él, porque yo también he tenido figuras paternas parecidas en mi vida. Fui criada por mis dos padres, pero nuestro hogar era muy disfuncional. Antonio sentía que no tenía padre, porque este nunca se había ganado ese título. Le comenté que su viejito parecía vivir solo para sí mismo, y que probablemente no sabía cómo manejar sus propios sentimientos ni enfrentar sus propios errores. Por eso, Antonio no podía esperar que su viejito fuera lo que él necesitaba. Le recordé nuestra conversación anterior, en la que había mencionado que quería regresar a la Iglesia e intentar relacionarse con Dios. Le dije que esa era la relación que necesitaba cultivar.



Nuestro Padre celestial

Los seres humanos somos criaturas sociales que anhelamos la interacción con otros. Dios nos diseñó así porque él mismo es relacional. Las primeras conexiones que tenemos son con quienes nos crían. Pero ¿alguna vez pensamos en Dios como nuestro Padre? ¿O lo vemos solo como un ser sobrenatural que parece estar muy lejos? Dios, quien se llama a sí mismo nuestro Padre, nos creó para que deseáramos interactuar y conversar con él y pasar tiempo de calidad a su lado. Solemos idealizar cómo debería ser eso y cómo debería darse, y a menudo

basamos nuestras expectativas en lo que vivimos con nuestras propias figuras paternas terrenales. Por eso, para muchos puede ser difícil tener una relación con Dios como Padre, en especial si crecimos en un hogar disfuncional. En estos casos, una relación sana puede parecer inalcanzable.

Al igual que nosotros, Dios desea relaciones buenas e interactivas, conversación y tiempo de calidad. Es fácil acudir a él en oración cuando las cosas andan mal y necesitamos algo, pero ¿es esto todo lo que Dios significa para nosotros? ¿Alguien a quien recurrir solo en momentos de angustia?

Si el Eterno no es más que un ser sobrenatural distante, ajeno a nuestra vida, nos estamos perdiendo una parte enorme de la relación con él. Dios nos da la oportunidad de conocerlo por medio de su Palabra. Quiere que hablemos con él y lo veamos como el Padre amoroso que es. Él es la fuente del conocimiento y la sabiduría, la fuente del amor. Su plan, que nos incluye, es superior a cualquier plan que pudiéramos diseñar para nosotros mismos (véase Jeremías 29:11). Estas son solo algunas de las razones por las que necesitamos a Dios en nuestra vida y por las cuales es tan importante cultivar una relación con él. Jesucristo es la

imagen misma del Padre (Hebreos 1:3) y, de hecho, lleva el título de “Padre eterno” (Isaías 9:6). Conocer a Cristo es dar un gran paso adelante para conocer al Padre.

¿Cómo nos relacionamos con Dios?

¿Cómo nos relacionamos con Dios?

Dios a veces parece estar lejos, pero ¿será acaso porque él se aleja? ¿O somos *nosotros* los que nos alejamos de él? Por ejemplo, es fácil que, siendo joven, te concentres en tu propia vida y des por sentados a tus padres. Tal vez los alejes al encerrarte en tu cuarto, al estar metido en las redes sociales y al hablar solamente con tus amigos. Quizá no te das cuenta de que estás dejando fuera precisamente a las personas que te dieron la vida y sacrificaron tanto de la suya para sostenerte. Pero en el fondo sabes que, cuando necesitas algo, tus padres casi siempre están ahí

para ayudarte.

¿No es esto lo mismo que hacemos con Dios? Creamos espacio y distancia en la relación, y con esa distancia llegan los problemas de la vida, conforme vivimos como pensamos que queremos vivir. Sin embargo, al apoyarnos en nuestras propias ideas y recursos, terminamos atrapados por Satanás. Es entonces cuando corremos a Dios para que nos salve o, lo que es igual de malo, lo culpamos por lo que nos ocurre.

Piénsalo así: ¿En quién piensas primero cuando algo sale bien y quieres compartirlo? ¿Y cuando algo sale mal, a quién quieres contárselo? Al salir del colegio o del trabajo, ¿a quién llamas o le escribes? ¿Quién es la primera persona con la que quieres hablar al despertar o antes de dormir? Es natural que compartamos las buenas y las malas noticias con nuestros mejores amigos o con nuestros padres, pero, ante todo, debemos acudir al Eterno en cualquier circunstancia. Cuando estamos pasando por un momento difícil, debemos hablarle de inmediato. Y cuando las cosas van bien, debemos agradecerse a él.

Cultiva una relación con Dios

Al reflexionar sobre esa conversación con mi alumno, me acordé del ejemplo de Daniel, quien hablaba con Dios tres veces al día. Daniel 6:10 dice: “. . . *abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes*”. Nota que su costumbre, desde joven, era orar al Eterno tres veces al día. También me acordé de David como un hombre conforme al corazón de Dios. Hechos 13:22 dice: “Quitado este [Saúl], les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero”. *Ser conforme al corazón*

de Dios significa que David buscaba el corazón de Dios, y por eso el Eterno lo escogió como rey.

Dios es nuestro Padre, y desea una relación con sus hijos. Pero, como humanos, puede costarnos sentir esa conexión con él tal como la sentimos con una persona de carne y hueso, y a algunos nos resulta difícil verlo tal como es. Vemos a un ser distante, en lugar de verlo como nuestro Padre. Que quede claro: no podemos ni debemos equiparar el carácter de Dios con el de un padre humano. Dios es amor y está lleno de gracia y misericordia. Es justo, fiel y perfecto. Conócelo como tu Padre y cultiva esa relación: una relación sana, no disfuncional. Hagamos nuestra parte y busquémoslo como lo hicieron Daniel y David.

La perspectiva correcta

Volviendo a la conversación que tuve con Antonio, me aseguré de que entendiera que no le estaba sugiriendo renunciar a la relación con su viejito. Le recomendé que, dadas las limitaciones de su papá, sería mejor tener expectativas realistas y que, sin dejar de honrarlo como Dios pide, conservara la prudencia necesaria para no seguir saliendo lastimado. Creo que si procede así, podrá empezar a romper las cadenas de la disfunción familiar. Le dije, además, que había llegado el momento de desarrollar una relación con su Padre celestial. En Santiago 4:8 se nos dice: “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros”. Dios nos da libre albedrío y no nos obliga a tener una relación con él, pero sí desea profundamente tenerla con cada uno de nosotros. Cultivemos una relación de padre e hijo con un Padre como ningún otro: ¡Dios, nuestro Padre! Cuando lo hagamos, nuestra relación con él transformará nuestras relaciones humanas. *EC*

El Sr. Mario Seigle y su esposa Caty reciben reconocimiento por 50 años en el ministerio

El Sr. Mario Seigle y su esposa Caty recibieron un reconocimiento por sus 50 años de servicio ininterrumpido en el área latinoamericana. El Sr. Seigle recibió además un reconocimiento por sus 50 años de empleo en la Iglesia.

Don Mario y su esposa iniciaron su ministerio en San Diego, EE. UU., en 1977. Un año y medio más tarde fueron enviados a Colombia y luego de otro año y medio a Chile, donde sirvieron por 21 años. A partir de 1995,

atendieron además a varios países del Cono Sur. Por razones familiares, en noviembre de 2001 se trasladaron a EE. UU. con sus hijas. Allí han servido a la congregación de Orange County, California, por 25 años, y también a los hermanos en Hawái hasta 2010.

Don Mario es el pastor regional de Latinoamérica y ha escrito cientos de artículos y varios folletos para la Iglesia, labor que sigue cumpliendo incansablemente. Además, sirvió durante 23 años en el Consejo de Ancianos.



NOTICIAS LOCALES

Nuevo ingeniero en México

Con mucha alegría anunciamos que el joven **Josué Hernández Bautista**, de Ciudad de México, ha finalizado sus estudios profesionales presentando su tesis el 22 de abril de ingeniero en entornos virtuales y negocios digitales en la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl. Esta alegría es compartida por su familia física y su familia espiritual. Josué dice:

“Agradezco a Dios por guiarme y darme la fortaleza para alcanzar esta meta. También agradezco a *Life-Nets* por el apoyo y la confianza brindados durante mi formación académica. Hoy, al concluir mi carrera de Ingeniería, valoro profundamente su respaldo, que fue fundamental para hacer posible este logro profesional”.

-Gabriel García



Boda en San Miguel de Allende

El pasado sábado 2 de mayo de 2026, acompañados de amigos y familiares de 16 nacionalidades, celebramos la boda de **Dávid Szczypior** y **Karla Soto Moreno** en San Miguel de Allende, Guanajuato, México.

Tras más de un año de planeación, la joven y feliz pareja finalmente fue unida en matrimonio tanto por nuestro eterno Dios como por las autoridades de este mundo. Ambas ceremonias, así como la posterior fiesta, se realizaron en un íntimo espacio rodeado de naturaleza y amenizado con un dueto de cuerdas durante los momentos clave de este importante evento.

Con cerca de 60 invitados, tuvimos el honor de officiar la parte religiosa y pedir a nuestro Padre que bendijera esta unión, brindando su protección, guía y provisión a la nueva familia. El matrimonio Soto-Szczypior se encuentra aún en México, y la familia agradece haber contado con las oraciones de la Iglesia para que este día tuviera un hermoso término.

-Moisés Cruz



Obituario

Elena Ramos Cifontes - Guatemala

Con profunda tristeza comunicamos el fallecimiento de la señora Elena Ramos Cifontes, cariñosamente conocida como doña Elenita, ocurrido el 31 de marzo de 2026, a los 79 años de edad.

Doña Elenita fue una mujer muy activa, determinada, positiva y entregada al servicio. Amaba cantar y, durante muchos años, estudió en el Conservatorio Nacional de Música con el deseo de dedicar ese talento para cantarle a Dios.

Siempre estuvo atenta a los hermanos de la congregación y dispuesta a orar por ellos. Se sentía muy agradecida por los últimos años de vida que Dios le concedió. Fue y seguirá siendo un ejemplo de amor cristiano, servicio y dedicación en la oración por los demás.

Con la esperanza y la fe en el glorioso despertar al sonido de la trompeta final.

Le sobreviven sus tres hijos, cuatro nietos y dos bisnietas, quienes la recordarán siempre con mucho amor y ternura.



Campamento de verano para niños y jóvenes en México



Nos complace comunicar que los campamentos de verano se llevarán a cabo de nuevo este año en Tepotzotlán, a solo dos horas de la capital mexicana. Aquí disfrutaremos por tercer año de una alberca, habitaciones cómodas y grandes, baños limpios, una cocina con comedor espacioso y exclusivo, gimnasio, y un inmenso bosque privado (40 hectáreas). Aquí se desarrollarán todo tipo de actividades para niños entre 4 y 11 años y jóvenes de entre 12 y 18 años. La fecha será del 10 al 16 de agosto del presente año.

Si estás interesado en participar, háblale a tus padres y comuníquense con el pastor de México, Gabriel García, enviándole un email a gabriel_garcia@ucg.org.



MAYO - JUNIO 2026 ❖

Vol. XXIX, No. 3

El Comunicado es una revista bimestral publicada cinco veces al año (en enero, marzo, mayo, julio y noviembre) por la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, OH 45150.

©2026 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Impreso en los Estados Unidos. Todos los derechos reservados. La reproducción en cualquier medio sin consentimiento escrito está prohibida.

Consejo de Ancianos IDUai:

Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, Peter Eddington, Víctor Kubik, Len Martin, Darris McNeely, Tim Pebworth (Director), Gary Petty, Rex Sexton, Paul Wasilkoff

Presidente: John Elliott

Gerente de medios de comunicaciones:

Scott Delamater

Editor: Debbie Orsak

Asistentes editoriales: Jaime Díaz, Jaime Salek,

Caty Seiglie

Revisión doctrinal: Jerold Aust, Dave Mills, Gerald Seelig, Mario Seiglie, Rex Sexton, Anthony Wasilkoff

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: El Salvador 356

Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla de correo 34060

Correo central, La Paz

Chile: Avenida Fernández Albano 786,

La Cisterna, Santiago

Estados Unidos: P.O. Box 541027

Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: Apartado Postal No. 42- F

Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073

Lima

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene una página web. La dirección es www.iduai.org. Esta página provee acceso a información sobre la Iglesia, ediciones de la revista *Las Buenas Noticias*, *El Comunicado* y también acerca de nuestros folletos.



INVITACIÓN

COLEGIO BÍBLICO – CHILE 2026

Iglesia de Dios Unida en Chile

Es un honor para nosotros extenderles una afectuosa invitación para participar en las clases del Colegio Bíblico – Chile 2026, que se llevarán a cabo en nuestra sede en Santiago, contando con la presencia de tres profesores invitados de Estados Unidos.

◆ INFORMACIÓN GENERAL ◆

FECHA: Lunes 29 de junio al viernes 3 de julio de 2026.

SERVICIO DE CIERRE: Sábado 4 de julio (Santa Convocación).

LUGAR: Edificio de la Iglesia de Dios Unida, La Cisterna, Santiago de Chile.

◆ ALOJAMIENTO Y LOGÍSTICA ◆

Para quienes viajan desde el extranjero, hemos organizado un sistema de apoyo para facilitar su estancia:

HOSPEDAJE: Departamentos compartidos (Airbnb) cercanos y hogares de hermanos voluntarios.

TRASLADOS: Coordinación de transporte entre alojamiento y lugar de clases.

ALIMENTACIÓN: Servicio buffet completo: desayuno, almuerzo y merienda.

◆ INSCRIPCIÓN ◆

Debido a que los cupos son limitados, solicitamos confirmar su asistencia a la brevedad:

<https://forms.gle/iyv5QYF6qwcShDd5A>

Una vez inscrito, nuestro equipo se pondrá en contacto para coordinar los detalles.

✦ *Una oportunidad para crecer en conocimiento,
fe y compromiso con Dios* ✦

Iglesia de Dios Unida - Chile